

## **Camino Bíblico Afro 2004**

*"Alternativas\ desde la Biblia y el Pueblo Negro,  
a! modelo político y de desarrollo  
de h cultura dominante"*

Folleto n.6

# **"Sonadores y visionarios"**

*Lectura de Joéi 3,1-5  
desde el Pueblo Negro*



## El profeta Joél

Joél vivió alrededor del año 400 A.C., en un período en que el pueblo estaba pasando una situación muy difícil: por un lado pasaba hambre a causa de la sequía y de la destrucción de la naturaleza, y por el otro sufría por la falta de profetas. Cuando escribe Joél, ya ha pasado mucho tiempo desde el destierro de Babilonia: el pueblo ha regresado a su tierra, pero todavía no está libre, ni la tierra está liberada: Israel está bajo el Imperio persa.

Hoy en día el pueblo afroecuatoriano se encuentra en una situación parecida: ha terminado la deportación y la esclavitud, pero el pueblo todavía no está libre. Y la tierra no está liberada: el nuevo Imperio la está comprando y destruyendo. Además, no hay grandes profetas entre el pueblo, y parece que todos estamos resignados a aceptar este estado de cosas como algo inevitable.

### **La destrucción de la Naturaleza**

*"Una nación poderosa e innumerable ha invadido mi país; sus dientes son como dientes de león, y tienen colmillos de leona. En ruina ha dejado mi viña y ha destrozado mis higueras, les sacó toda la corteza, las dejó peladas....La viña se ha secado y la higuera languidece; el granado, la palmera y el manzano, todos los árboles del campo están secos, y se ha secado la alegría entre los hombres" {Jl,6-7.12}.*

Preguntas:

- 1) *¿Qué tipo de situación está presentando Joél?*
- 2) *¿En qué sentido esta página refleja la situación actual de nuestro pueblo?*

Además de la sequía, en este período hubo muchas plagas: la más terrible fue la invasión de langostas, que destruyó los árboles. Joél dice que las langostas son "una nación poderosa". Ahora, en nuestros tiempos, hay otro tipo de langostas, otras naciones y compañías poderosas que están destruyendo nuestra naturaleza. *"El campo está arrasado, la tierra está de luto"*, dice el profeta (Jl,10). Pensemos, hoy en día, en la industria maderera en Esmeraldas, que está destruyendo y está dejando pelados los árboles, que se quedan no sólo sin corteza sino también sin tronco. El Imperio multinacional está arrasando nuestras florestas. La alegría de convivir con la Creación de Dios ha desaparecido, de todas maneras, ese fenómeno no afecta sólo a Ecuador, sino a toda América Latina. *"En toda América Latina la tierra se está pelando y secando"*, escribe Eduardo Galeano. *"En América Latina mueren veintidós hectáreas de bosque por minuto, en su mayoría sacrificadas por las empresas que producen carne o madera, en gran escala, para el consumo ajeno. Las vacas de Costa Rica, por ejemplo, se convierten en hamburguesas de los*

*Estados Unidos. Hace medio siglo, los árboles cubrían las tres cuartas partes del territorio de Costa Rica: ya son muy pocos los árboles que quedan, y dentro de pocos años este país será tierra calva. Costa Rica exporta carne a los Estados Unidos, y de los Estados Unidos importa plaguicidas que los Estados Unidos prohíben aplicar sobre su propio suelo".*

¿Cuanto falta para que el 'desarrollo' implementado por las multinacionales convierta también Ecuador en "tierra calva"?



### **Nuestra responsabilidad**

*"Pónganse su cinturón, sacerdotes, y láméntense... Vengan a pasar la noche cubiertos de saco ..Promulguen un ayuno... Toda alegría ha huido de la casa de nuestro bios"{1,13.14.16).*

La falta de alegría es síntoma de pecado personal y de pecado social-estructural. La *"nación poderosa"*

que *"ha invadido el país"* tiene sin duda la principal responsabilidad por la destrucción de los árboles: nadie parece tener el poder de arrestar esta nación con *"dientes de león"*.

Pero sabemos también que esta nación no podría hacer nada sin nuestra complicidad, directa o indirecta.

**Pregunta:**

*¿En qué sentido nosotros también somos responsables por la destrucción de nuestra tierra?*

El profeta Joel subraya la excepcionalidad de lo que está pasando: *"¡Oigan esto, ancianos!, escuchen todos los habitantes del país: ¿Ha sucedido algo semejante en sus tiempos, en tiempos de sus padres?... Ya no vemos con qué mantenernos"* (1,2.16).

También nosotros preguntamos a nuestros ancianos: ¿Ha sucedido antes que una nación poderosa con dientes de león haya *"destrozado todas nuestras higuera"*? ¿Y ha sucedido antes que el pueblo afro venda su propia tierra? ¿Cómo hemos podido llegar a este punto?

La **tierra**, el **territorio**, ha siempre sido importante para el pueblo negro, pero después que vino la carretera, muchas cosas cambiaron. Y por **ignorancia**, empezamos a vender nuestra tierra a las palmeras. Así los que antes cultivábamos el verde

ahora tenemos que comprarlo a la gente de Santo Domingo.

Otro elemento que explica por qué hemos vendido nuestra tierra fue la **falta de** organización **comunitaria**: cada uno decidía sus cosas individualmente; como comunidad, no entendíamos lo que estaba pasando.

También era un **estado de necesidad**: algunos vendían la tierra de cansados, el trabajo era muy pesado. Pero también antes el trabajo era pesado; de hecho, el elemento nuevo y determinante en nuestra actitud fue el **llamado atractivo de la ciudad**: los primeros que iban a la ciudad lo pintaban todo bonito, y así la gente pensaba que fuera se vivía mejor.

Al fondo de todas estas causas, de todas maneras, está una causa más profunda: la **falta de amor a la tierra**. Hemos perdido el sentido de la Tierra como Madre.

Claro que existe también una **presión psicológica** de parte del Estado, que no quiere legalizar nuestra tierra y amenaza con venderla a compañías extranjeras; y así, en una situación de **incertidumbre**, uno prefiere venderla a la primera ocasión para poder al menos ganar algo.

Pero no olvidemos que también de nuestra parte hubo fallas. En los años '60, en Esmeraldas circulaba bastante plata: el deseo del dinero y la atracción de

ia ciudad nos hizo vender nuestra tierra. Y ése es el resultado: antes, cuando íbamos al río Bogotá, se encontraba un montón de camarones, que eran nuestro desayuno o nuestro almuerzo; ahora el agua del río está muy sucia, y ya no se ven tantos camarones como antes. "Cuando yo era niña", dice doña Marcita, 'nunca se compraba comida: siempre se conseguía con la pesca o la caza. Por ejemplo, comíamos muchas guacharacas. Ahora las guacharacas casi no se ven". Este, entonces, es el 'progreso' que nos ha traído la carretera: que tenemos que pagar lo que antes la Naturaleza nos ofrecía gratuitamente.

Esta **falta de conciencia**, lamentablemente, no es sólo cosa del pasado. Hoy en día, muchos negros de Guayaquil ni se ponen el problema de la tierra.

Más en general, este pasaje de Joél - aplicado a la realidad del mundo de hoy - parece denunciar un modelo de desarrollo que provoca la destrucción del ambiente y la miseria de tanta gente, que ya "no ve con qué mantenerse". Paradójicamente, este 'desarrollo' excluye de la sociedad humana al 80% de la humanidad.

### **Este 'desarrollo' no es inevitable**

*"No temas\ tierra, regocíjate y salta de júbilo...No teman, animales del campo, porque ya reverdecen los pastizales del desierto y los árboles producen*

*fruto...Alégrense, hijos de Sión,...porque Ya vé hace caer para ustedes los aguaceros de otoño y primavera... "(2,21-23).*

Este desarrollo que deja pelados los árboles y arrasa los campos no es la última palabra sobre la historia del hombre, no es la etapa definitiva e inevitable del 'progreso' del ser humano. Y este Imperio poderoso que promueve este modelo de desarrollo y provoca la muerte no es invencible.

Porque Dios tiene otro proyecto y tiene el poder de llevarlo a cabo: allí donde el Imperio produce muerte y seqüia, Dios promueve la vida y hace caer aguaceros; allí donde el Imperio ha hecho desaparecer la alegría, Dios invita la Tierra a saltar de júbilo.

Para hacer eso, sin embargo, Dios necesita nuestra colaboración, y sobre todo necesita que acojamos al

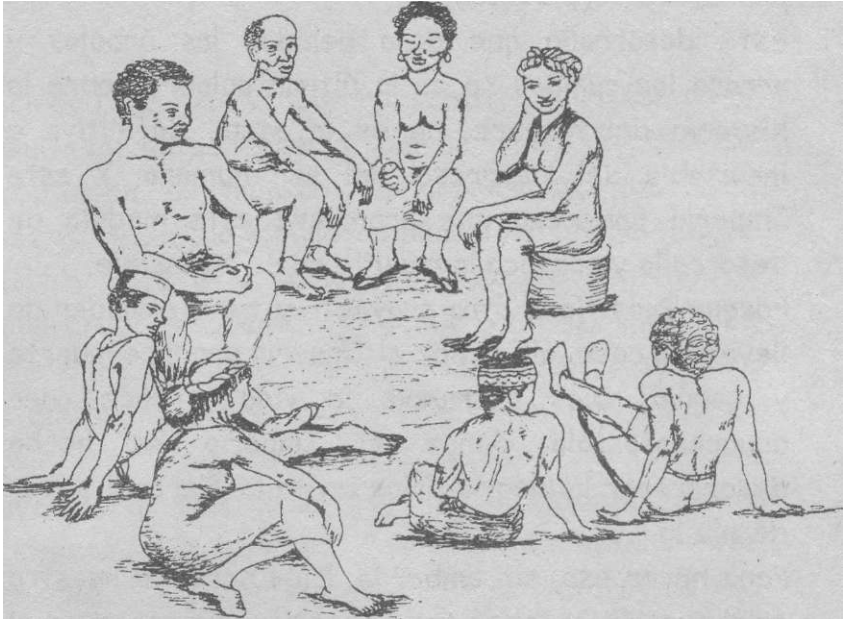
Espíritu que El derrama sobre todos sus fieles.

### **Un pueblo de soñadores**

*"Yo derramaré mi Espíritu sobre todo mortal. Tus hijos y tus hijas profetizarán, los ancianos tendrán sueños y los jóvenes verán visiones. Hasta sobre los siervos y las sirvientas derramaré mi Espíritu en aquellos días. Daré a ver señales en el cielo, y en la tierra habrá sangre, fuego y nubes de humo. El sol se cambiará en tinieblas y la luna en sangre cuando se acerque el día de Yavé, día grande y terrible.*



*Entonces serán salvados todos aquellos que invoquen ei Nombre de Yavé"(J13,1-5).*



### **Preguntas**

- 1) *¿Qué imagen de pueblo nos presenta el profeta Joél?*
- 2) *Las imágenes apocalípticas de este pasaje se refieren a cambios climáticos y otras situaciones difíciles, casi imposibles para la humanidad: ¿cuáles podrían ser hoy en día estas situaciones difíciles?*

- 3) *Para salvarse y para salvar este mundo hay que "Invocar el Nombre de Yavé": ¿cué quiere decir?*
- 4) *¿Encuentran algunas semejanzas entre este pasaje y Ez 37,1-14?*

Nosotros pensamos que "invocar el nombre de Yavé" significa seguir el camino que El nos ha indicado, significa optar por su Reino. Y optar por su Reino implica rechazar el proyecto del Imperio, el proyecto 'Pleonexía' este modelo de desarrollo que produce destrucción y muerte. Invocar el Nombre de Yavé, entonces, significa acoger su Espíritu, el **Espíritu de la hospitalidad**, y ser aquel hombre y aquella mujer con que Dios ha soñado desde el principio de la Creación: un hombre hospitalario, capaz de hospedar en su vida al otro hombre, a la Naturaleza y a Dios.

Por lo que se refiere a la primera pregunta, notamos que en estos tiempos falta un profeta que sobresale, pero eso pasa porque el Señor quiere que todos nos sintamos llamados a ser profetas, soñadores y visionarios. Porque frente a este modelo de desarrollo que arrasa todos los campos, es obligatorio para todos soñar con un mundo distinto; frente a este Imperio global y globalizante ya no bastaría un profeta: todo el pueblo está llamado a serlo.

Es importante subrayar que el Señor quiere involucrar a todo el pueblo en su sueño: varones y mujeres, jóvenes y ancianos, "hasta los siervos", es decir, también los que hacen trabajos humildes: el Reino de Dios no es sólo para los intelectuales. Tenemos que caminar mucho para que en nuestro pueblo se cree una verdadera unidad y solidaridad entre una generación y la otra, y entre los estudiados y las personas más sencillas.

En cuanto a las semejanzas entre este pasaje y Ez37,1-14, hay que notar que tanto Joél como Ezequiel subrayan la necesidad de acoger al Espíritu, y presentan al Espíritu como el fundamento de nuestra esperanza y de nuestra lucha contra el Imperio. No podrá haber cambios estructurales ni cambios de modelos de desarrollo si antes no prestamos atención a los sueños inspirados por el Espíritu.

Preguntas:

- 1) *Pensemos ahora en la situación de nuestra Iglesia y de nuestra sociedad: ¿nos educan a ser profetas?*
- 2) *El Imperio querría descapacitarnos, hacernos perder la capacidad de soñar, y forzarnos a aceptar este sistema de desarrollo como "fin de la historia". ¿Cómo podríamos educarnos y educar a nuestros hijos a la profecía?*
- 3) *¿A qué sirve soñar?*

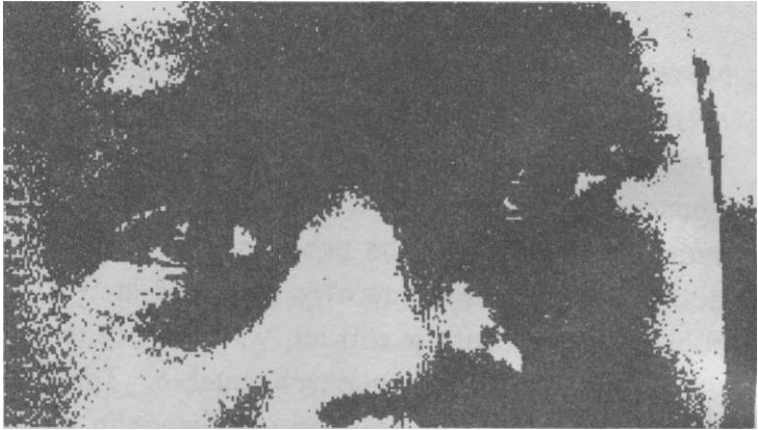
Nosotros pensamos que por el bautismo todos los cristianos estamos llamados a ser profetas y soñadores. Una parte de la Iglesia nos ayuda en eso: la Conferencia Episcopal, los Misioneros Combonianos han querido ayudarnos a que seamos profetas, a través del anuncio de la denuncia. Pero hay otra parte de la Iglesia que es sólo interesada en lo cultural, y no se preocupa de tener viva la profecía en nuestro pueblo. También muchas Iglesias evangélicas enseñan un Evangelio desencarnado que no se mete en los problemas políticos y sociales.

A nuestros hijos podemos educarlos a ser profetas de muchas maneras: mostrándoles lo que hacemos con los Misioneros Africanos; contándoles la historia de dolor y esclavitud de nuestro pueblo; llevándoles a que participe en nuestras luchas, marchas y encuentros; enseñándoles a ser responsables, e inculcándoles el amor a sí mismos y a nuestro pueblo.

### **Jóvenes y ancianos**

Joél dice que *"los jóvenes tendrán visiones y los ancianos tendrán sueños proféticos"*, relacionando - de alguna manera - los sueños de los jóvenes con la experiencia de los ancianos y de los antepasados. En otras palabras, el Espíritu puede actuar sólo a través de un intercambio entre jóvenes y mayores, sólo a través de una solidaridad intergeneracional. Todo eso hace surgir algunas **preguntas:**

- 1) *Hoy en día, ¿los jóvenes afros tienen visiones? Si la respuesta es sí: ¿cuáles son sus visiones? ¿qué sueñan?*



- 2) *¿Y los ancianos de nuestras comunidades negras tienen sueños proféticos?*
- 3) *El sueño de Dios puede realizarse sólo con la colaborador de jóvenes y ancianos. En nuestras comunidades afros, ¿los jóvenes se preocupan de conocer los sueños de los ancianos? ¿y los ancianos se preocupan de conocer las visiones y las aspiraciones de los jóvenes? ¿Qué se podría hacer para que en nuestras comunidades haya más intercambio y más relación entre jóvenes y mayores?*
- 4) *El Espíritu actúa a través de la interacción entre jóvenes y ancianos: Dios quiere un*

*pueblo donde se cultive y se desarrolle esta relación. El modelo neoliberal ¿cómo ve la relación entre jóvenes y ancianos?*

- 5) *"Tus hijos y tus hijas profetizarán": El Espíritu nos invita a superar no sólo la barrera jóvenes-ancianos sino también la barrera varones-mujeres. ¿Cómo se realiza eso en el Pueblo Afro? En nuestras comunidades hay mujeres profetas?*

Nosotros pensamos que, en general, lamentablemente no existe ni por parte de los ancianos ni por parte de los jóvenes esta preocupación de saber qué está pensando, con qué está soñando la otra generación. Por un lado, muchas veces los jóvenes no se dejan guiar, y por el otro los adultos - en lugar de ayudar a un joven con problemas - lo critican y no le tienen paciencia.

Pero hay padres que sí se preocupan por los sueños de sus hijos. Lo que pasa es que, a causa de la falta de recursos, muchas veces no podemos ayudar a nuestros hijos a realizar su sueño, por ejemplo a inscribirse en la Universidad. Así el sueño de muchos jóvenes se queda truncado.

A este punto surge un interrogante: ¿los sueños de nuestros jóvenes y de nuestros adultos son sueños inspirados por el Espíritu o inspirados por la televisión y por el Imperio? De hecho, sabemos que

una de las formas más sutiles y más efectivas de controlar la población es condicionar y determinar nuestros deseos<sup>1</sup>, el Imperio quiere capturar nuestros sueños, nuestras ilusiones, nuestras fantasías, ¿Nos dejamos capturar por el Imperio? Como pueblo afro, ¿tenemos un sueño nuestro propio?

### **Salir de Babilonia**

Lo que hemos reflexionado es muy bonito, pero ino nos engañemos! Todavía estamos viviendo en Babilonia, condicionados por sus criterios y por lo que ella presenta como modelo de desarrollo y de felicidad.

Entonces, el prerequisite indispensable para asumir concientemente otro modelo de desarrollo y otra visión de la política es salir de Babilonia: "*Salgan de Babilonia! ¡Huyan del país de los caldeos! Griten esto alegremente y transmítanlo hasta el último rincón del mundo. Digan: Yavé ha salvado a su servidor Jacob. No pasaron sed por los desiertos por los que los guió; para ellos sacó agua de la roca*" (Is48,20-21).

### **Pregunta:**

*¿Que quiere decir 'salir de Babilonia'?*

Nos gustaría que en nuestras Iglesias, en nuestros encuentros de catequesis y de pastoral repitiéramos

1?

lo que el Señor nos ha ordenado gritar: "¡Salgamos de Babilonia, salgamos del Imperio!". Pero si ni siquiera nosotros sus fieles tenemos el coraje de lanzar este grito, ¿quién lo gritará?

Esta es la misión que el Señor confía al pueblo esclavo y oprimido, y que hoy confía al pueblo afro: gritar a la gente, *hasta el último rincón del mundo*, que salga de las muras de la ciudad imperial. Y eso es lo que nos comprometemos a gritar, sin cansarnos.

Nos quieren hacer creer que salir de Babilonia es salir del mundo, que querer vivir según otro modelo significa estar fuera de la realidad, ir en contra del rumbo de la historia. Quieren que nos convenzamos que si uno sale de este sistema entra en el desierto y está destinado a morir. ¡Pero no! Claro que salir de este sistema es difícil: comporta sacrificios, exige un esfuerzo de imaginación y de creatividad, implica aceptar la incomprensión y la soledad, etc. Pero el Señor no nos abandonará en el desierto: El sacará agua de la roca para nosotros.

Salir de Babilonia no debería ser algo facultativo para los cristianos: es una orden de Dios. Si no lo hacemos, desobedecemos al Señor y a su voluntad. Dios quiere decirnos que frente a un sistema opresivo que se presenta como realidad definitiva e inevitable y como fin de la historia, es obligatorio salir, hacer objeción de conciencia. Y para salir lo



primero que hay que hacer es soñar con un mundo distinto, creer que Dios nos llama a realizar un proyecto alternativo. Soñar es la primera forma de resistencia, de objeción de conciencia.

### **Ser cristianos**

*"Derramaré mi Espíritu en aquellos días...Pues unos se salvarán en el cerro Sión "(Jl 3,1.5).*

*"Al fin de los tiempos, el cerro de la casa de Yavé será puesto sobre los altos montes...Irán a verlo todas las naciones" (Is 2,2 - 3).*

En estos pasajes de Joel y de Isaías se usa el tiempo futuro. En el Antiguo Testamento el tiempo futuro indica el tiempo mesiánico, el tiempo en que iba a llegar el Mesías para realizar la voluntad de Dios. Sin embargo, a diferencia de los judíos, los cristianos creemos que el Mesías ya ha llegado; entonces, para nosotros el futuro mesiánico debería ser un presente. De hecho, la primera comunidad cristiana vio en el acontecimiento de Pentecostés el cumplimiento de la profecía de Joel sobre la llegada del Espíritu (Hch2,16-17).

Por eso los seguidores de Jesús se llamaron 'cristianos': 'Cristo' es la palabra griega que traduce la palabra hebrea 'Mesías'; 'cristiano', entonces, quiere decir 'mesiánico'. Nosotros somos cristianos, es decir, somos 'mesiánicos', porque creemos que

después de Jesús ya han empezado los tiempos mesiánicos.

Lamentablemente nosotros los cristanos corremos el riesgo de olvidar todo eso. Como denuncia Jon Sobrino, hemos des-mesianizado el cristianismo, y ya hemos renunciado al proyecto mesiánico de Isaías, de Joel y de Jesús, reduciéndolo, en la mejor de las hipótesis, a una bella utopía poética.

Pero el profeta Joel y el profeta Isaías no quisieron escribir una bella poesía, sino gritar - *hasta el último rincón del mundo* - lo que les inspiraba Dios: que este modelo de desarrollo que destruye y esclaviza no es el fin de la historia, porque Dios tiene otro proyecto.

*"Este cerro de la casa de Yavé será puesto sobre los altos montes",* porque *"irán a verlo todas las naciones.* Así le decía el profeta al pueblo deportado en Babilonia. Es nuestra responsabilidad como pueblo oprimido, entonces, tener este cerro (este proyecto alternativo) a la vista de todos.

### **Preguntas:**

- 1) *¿Lo estamos haciendo? ¿Tomamos en serio la profecía de Joel y de Isaías, o la consideramos simplemente una ilusión óptica, una imagen poética?*
- 2) *¿Qué es para nosotros la profecía? ¿es un espejismo alienante? O una senda que nos muestra el Señor?*

El sueño como instrumento de lucha

Un proverbio africano del Sahara nos enseña que *"ninguna caravana alcanza un espejismo, pero sólo los espejismos ponen en marcha a las caravanas"*. Sólo los sueños pueden cambiar la realidad. Por eso el Imperio no quiere que soñemos.

Cuando Herodes decidió mandar matar a Jesús, Dios fue obligado a recurrir a un sueño para contrarrestar el proyecto homicida del rey: se le apareció en sueños a José diciéndole que se fuera a Egipto. El sueño, por lo tanto, es el instrumento privilegiado que utiliza Dios para combatir el proyecto imperial de muerte y para promover su proyecto de vida y justicia para todos.

Le pedimos entonces al Espíritu que suscite entre su pueblo - y entre su pueblo afro - a muchos visionarios y soñadores.

*Misioneras Afroecuatorian@s de Guayaquil*

Centro Pastoral Afroecuatoriano  
Garaycoa 3614 y Venezuela  
Guayaquil - Ecuador  
Tel: 2.443085